



VN AMIGO RESPONDE A OTRO

desde el Puerto de Santa Maria , que le escriuiò, preguntandole , si era verdad , que auia peste en dicha Ciudad?

SEñor mio , En esta vida todo es verdad, y todo es mentira, y andando tã Sospechosa la verdad, à lo que v. md. me pregunta, quisiera Satisfacer callando , si me lo permitiera El poder de la amistad U. md. quiere Saber del mal, y del bien, y hazerme à mi El Iuez de su misma causa, y me holgàra tener la eficacia de San Agustin , ò La eloquencia del Tetrarca, para hablar en la peste del Puerto, que ha hecho mas ruido, que La campana de Aragon; mas porque vea en mis afectos Seruir para merecer , y La obediencia Laureada , aunque aya tenido en La primera informacion, La verdad en en el engaño, aora oirà La sentencia contra si, y que es tan diferente, como De lo viuo à lo pintado. No piense le cuento Acasos, y yerros, que se los refiero con la circunstancia de Ver, y creer; y asì, sin hazer reparo de que todos los amigos estamos Agraviados , y ofendidos, pues se le dà mas credito Al escondido , y la tapada, à Perico el de los Palotes , al galan Fatasma , al Cauallero bobo , y aun al Esclauo del mas improprio dueño , que al Defensor de su patria, dirè lo que supiere; siendo asì, que nosotros con Viuir junto à la muerte , somos quien sabe menos, pues ignoramos las novedades que allà vs. mds. fabrican. La noche de S. Iuan diò cuenta El Doctor Carlino al Marques del Basto de vna novedad, que fue El hechizo imaginado , y Engañando se engañò , El desdichado en fingir , aunque pensò Acertar por yerro; siguiò El empeño hasta el desempeño, y con Trampa adelante , en El Alcaçar del secreto juntò à Los Iuezes de Castilla, quien con Prudencia , amor, y lealtad, llamaron à Los filosofos de Grecia, por ver si alcançavan este achaque,

Notese, q̃ lo que ṽa de letra bastarda, son titulos de Co medias.

temiendo, que no siendo *El Gigante Cananeo*, se le huviera ido por alto. Faltò en la Ciudad *El Medico de su honra*, y entre los demàs cõfiriòle la materia, y èl dezia, y o lo firmarè *Lorenço me llamo*. En què puede parar esto? *En dexar un Reyno por otro*. Puede faltarme *La dicha del retraido*, y lo de *Mudarse por mejorarse*? Yo le he de dar al Puerto, q̄ por mi ha de ser *El perseguido*, *El garrote mas bien dado*. Peste es, dezia; otro *No puede ser*; otro replicava, no me lo harà creer *Del Rey abaxo ninguno*; y viendo sus discipulos *Al Maestro de Alexandro*, en tal empeño, dixeron: *Con quien vengo vengo*. De este parecer fueron tambien *El Licenciado Vidriera*, *El Estudiante Pantoja*, *Perul de Malas*, y *El valiente Iuan de Heredia*, y *Don Lucas del Cigarral*, y *Yo por vos*, y *vos por otro*; todos firmarõ, y quedò *El disparate creido*. Cerròse el Cabildo, y el Comercio, y *La puerta de tierra en Cadiz*, y por tierra nos puso Xerez *El sitio de Tagarete*, y San Lucar *El sitio de Oran*, y siendo el Puerto *El laberinto de Creta*, padeciò *La confusion de Hungria*, y se viò *Peligrar con los remedios*. Ya *No ay amigo para amigo*, *Cada qual à su negocio*, *Tira la piedra*, y esconde la mano, que *Hasta las piedras hablan*. Perdiò la Ciudad *La ventura con el nombre*, y manifestò *La lealtad en las injurias*, por cuya razon este Pueblo ha de ser *El venturoso por fuerza*. Todo era opiniones, y vnos dezian: *El diablo està en Càtillana*, *Peor està que estava*, *Abrir el ojo*, y otros: *No siempre lo peor es cierto*, y quando lo fuera, *Mas valiera callarlo*, que no dezirlo; hasta que *La fuerza de la verdad descubrió Quanto mienten los indicios del Nuncio falso de Portugal*: mas como es tanto *Lo que puede la aprehension*, rey- nò *La mentirosa verdad*, mas *Reynar no es la mayor suerte*; pues *El mejor Maestro el tiempo*, darà *A su tiempo el desengaño*. y se conocerà, que *Gusto, y disgusto*, no es mas que *imaginacion*, quando se vea que *Al cabo de los años mil buelven las aguas por donde solian ir*, y *Nadie diga, de esta agua no beberè*. No pudo la Ciudad mas, que *Ape-*  
lar

lar de un hado à otro, por ver si podia *Lavar sin sangre una* ofensa; y así escribieron *Al mejor amigo el Rey, y Al Lu-* zero de Castilla, que à *Quien buen arbol se arrima, buena* sombra le cobija. Embió *El Principe Constante* à gobernar *Al Capitan Belisario, Galan, valiente, y discreto;* y à la visita *Al Alcalde de Zalamea,* componiendo à las dos Ciudades à este efecto, *El Triunvirato de Roma,* y con *Los Medicis de Florencia* llegaron todos *Al cerco de Viena,* à donde hizieron *Cada qual lo que le toca,* y en su pesquisa hallaron *El inocente culpado,* y aun *La tray-* cion en propria sangre, por aver dexado *Lo cierto por lo* dudoso, y en *Lo que cabe en hora y media,* conocieron *La* necedad del discreto, y *El yerro del entendido;* pues enfermos *Nadie se conoce,* y por *Los empeños de un acaso,* dixeron, que *Los hados, y los lados hazen dichosos, y des-* dichados; pero si *Embuidias vencen fortunas,* *Cuerdos ha-* zen escarmientos, y que para castigar *Al loco cuerdo,* *El* agravio busca la vengança, y *La vengança al castigo;* con que segun esto gozará el Puerto *La dicha por el despre-* cio, y *Los triunfos de la vara,* y *El Capitan de Israel* pondrà *A gran daño gran remedio;* de fuerte, que si hasta agora ha sido *El mundo al revés,* de aqui adelante sabrà *Ren-* dirse à la obligacion, *El Cavallero,* y se meterà *El villano* en su rincon, viendo *Las tres Justicias en una,* y fabrán todos, que *La misma conciencia acusa;* y esto, que ha dado mas ruido que *Lo que passa en un torno de Monjas,* se remediarà cessando *El rigor de las desdichas,* en *Mudan-* ças de la fortuna. Esta se espera en la resolucion del Conse- jo, quien podrá *Darlo todo, y no dar nada,* y esto será *El Iris* de las pependencias, y con la ayuda de *Nuestra Señora de Regla,* y el favor de *El Minimo Calabrès,* y hasta que venga, *Mejor es dexarlo:* advirtiendolo, que *Donde no está su dueño,* allí está su duelo, y que *Mañana será otro dia,* y vs. mds. verán el engaño en que los ha tenido *La confu-* sion de un papel, y fino *Callen barbas, y hablen cartas,* en que

*iva La sentencia sin firma, Ello dirá, y si Quien callò ven-  
ciò, yo callarè, que Callar siempre es lo mejor, hasta ver El  
testimonio vengado, averiguando Lo que puede la caute-  
la, quando tiene lugar de Ligar en ocasion, que à Lo mas  
piva lo menos. Assi ha sido, pues siendo esta Ciudad  
el espejo del mundo, por La desdicha de la voz, es oy El es-  
candalo de Grecia. Todo lo remediará La fuerça de la ver-  
dad, aunque vs. mds. lo tengan por El mayor imposible,  
siendo, como es, El imposible mas facil, ò lo mas cierto,  
Serà lo que Dios quisiere, que nadie puede remediar Lo  
que son juizios del Cielo, que guarde à v. md. muchos años.  
En El Palacio confuso, Vns de las mañanitas de Abril.*

*Amigo, y servidor de v. md. Q.S.M.B.*

*El Defensor de su agravio.*

*Señor Mateo Vizconde, ò Conde Lucanor.*